

PROBLEMAS DEL DESARROLLO DEL NORESTE ARGENTINO Y SUS SOLUCIONES

Por

JOSÉ L. MILIA

Para los que conocemos, aunque no hayamos nacido en el Noreste argentino, no resulta extremadamente difícil ser optimista en cuanto al futuro de su desarrollo. Y probablemente lo podemos ver más claramente en su amplitud más que los nativos, que, en semejante extensión de tierra solo pueden limitarse a una parte de ella. Esa es la razón que me ha llevado a aceptar escribir sobre este tema para la transmisión de un panorama real en cuanto a lo actual y en cuanto a lo que ofrece el porvenir para ese trozo de nuestra Patria.

También pienso, y esa fue una de las razones que más me animó a escribir, que estamos en una etapa nacional en la que es necesario escuchar al técnico que al desarrollar sus actividades específicas, está en contacto con los distintos estratos sociales y que al mismo tiempo palpa la necesidad de una política que no se limite a lo zonal, sino que vaya más allá a lo nacional.

La historia del N.E. argentino se remonta indudablemente, como lo sabemos todos desde nuestras primeras lecciones en los cursos primarios, a los albores del período colonial y en especial a los primeros exploradores que llegaron al río Paraguay y fundaron finalmente Asunción. Considero inoperante entrar en la cita de nombres por todos conocidos.

Sin embargo, pareciera que la selva frenó el ímpetu de aquellos prodigiosos aventureros españoles y solo algunas expediciones esporádicas de los conquistadores españoles salieron en busca de un camino que los vinculase con el Alto Perú pero fueron muchos más los que bajo el signo de la Cruz salieron a convertir los nativos al Cristianismo. En esa tarea se distinguen las huestes de la Compañía de Jesús, algunas expediciones de los franciscanos y otras, estas sí muy pocas, de mercedarios u otras órdenes.

De la importancia, del tesón y de la obra que cumplieron, especialmente los primeros, quedan todavía las ruinas de lo que fueron sus imponentes misiones.

Pero aún teniendo en cuenta todo lo hecho, es necesario reconocer que la exploración se hizo, casi siempre, siguiendo los cursos de ríos caudalosos como para permitir el fácil desplazamiento de personal y materiales como para poder mantener una intercomunicación simple y rápida o para contar con una forma segura de evacuación cuando las condiciones climáticas o de seguridad personal lo exigieran.

Así es como al simple reconocimiento de los mapas de expediciones y viajes de los misioneros desde 1596 hasta 1780, puede establecerse que siempre estuvieron a la vera de los grandes ríos Paraguay, Paraná y Uruguay pero que fue sumamente limitado su conocimiento dentro del actual territorio argentino del N.E. y en especial las provincias de Chaco y Formosa y el Norte de Misiones. Era, fuera de toda duda el poder impenetrable de la selva. En la provincia de Corrientes era la maraña viscosa de sus esteros.

Con posterioridad a la gesta de nuestra independencia comienza una incipiente exploración, siempre tratando de seguir los ríos caudalosos y, generalmente con el fin de establecer en forma definida los límites reales de la Nueva Nación. La centralización de la vida nacional en la ciudad de Buenos Aires, las luchas intestinas y el desconocimiento del ámbito nacional impidieron valorar el valor inmenso de esa región donde, ade-

más, el indio mantenía su poderío al amparo del monte impenetrable. Así se fueron desprendiendo enormes trozos de Patria que no fueron defendidos por una falta de conciencia y de una clara política internacional en la que muchas veces pesó más el afán de aparentar posiciones excepcionales que los verdaderos intereses del país.

Al comenzar me he definido como un técnico. Por lo tanto, a pesar de no desconocer la historia de la Nación Argentina, considero que no estoy en condiciones de entrar a juzgar estos hechos más allá de estas consideraciones. Lo real es que la Argentina no siempre recibió reciprocidad de sus hermanas americanas en el amplio criterio de sus relaciones internacionales.

La creación y delimitación de los territorios nacionales, única forma posible para la administración de esos enormes suelos, que todavía se mantenían bajo el poder absoluto del indígena, poco pudo hacer limitada por la incomprensión del gobierno nacional y al faltar su voz y su voto en el Congreso, para hacer conocer sus necesidades, tanto como sus posibilidades. Y esto era más importante porque el Chaco, Formosa y Misiones estaban en contacto directo con naciones vecinas.

Podemos fijar una fecha, después de 1904, como una etapa decisiva en el comienzo del desarrollo de la vida económica activa del N.E. Coincide con el establecimiento de los primeros establecimientos plantadores de yerba en forma organizada, la instalación definitiva de las grandes empresas productoras de extracto de quebracho, —La Forestal, Cía. Francesa de Materias Colorantes, Welbers y Stevens, etc.— y la prolongación de los ramales hasta Resistencia por la Cía. Francesa de Ferrocarriles y el Ferrocarril Central Norte de lado del poniente del Paraná y del Ferrocarril de Entre Ríos y Corrientes hasta Posadas. Todo ello significó un nuevo medio de vida, el hachero, proveedor de rollizos para las fábricas y de leña para combustible. Así comenzaron a caer los quebrachos centenarios para ser transformados en extracto que se exportaba junto con

nuestros cueros para que fuesen curtidos en los establecimientos allende los mares.

No soy de los que miran para atrás. No es con arrepentimiento que el país va ir adelante. Por eso no entro a discutir los métodos utilizados; si fueron malos la culpa la tuvimos gobernantes y gobernados que las toleramos. Lo real es que se abrieron los bosques, se creó una fuente de trabajo, se forjaron poblaciones y se abrió surcos a la tierra para diversificar la producción. Así aparecieron en lo que fue selva ciudades como Resistencia, Reconquista, Vera, Presidencia Roque Sáenz Peña, Villa Angela y muchas otras.

No nos lamentemos de los viejos troncos transformados en extracto que no podrán ser repuestos. Ubiquémonos dentro de lo real de la técnica y entonces será fácil reconocer que la ciencia ya está proveyendo curtientes tanto o más efectivos y que los mismos extractos naturales se obtienen más económicamente de otros vegetales.

Atrás de los campos talados vino la ola de la inmigración europea con su adelantada artesanía y su afán de una mejora en las condiciones de vida. Venía de un continente también segado y talado por una guerra que no había dejado más que ruinas y miseria. Y en simbiosis extraordinaria trabajaron en común con los criollos, y con los indígenas. Larga y amarga es la historia de la colonización del N.E. argentino. Además de tener que vencer la resistencia del indio fue necesaria una adaptación a un medio completamente diferente, tanto del punto de vista humano, como del biológico o climático. Y así como en el Sur, como en el Centro fueron asimilándose a la vida del país que terminaron adoptando como propio.

Existen dos etapas perfectamente definidas en la historia del desarrollo humano y económico del N.E. La primera comienza con la paz de Versailles, es decir con el fin de la Primera Guerra Mundial, que da origen a una corriente migratoria que se orientó principalmente hacia las gobernaciones de Chaco y Formosa y formó lo que podríamos llamar el último

frente de lucha contra el indígena. Como he mencionado antes fue una lucha dura, sangrienta y dolorosa cuyo origen se remonta a los primeros colonizadores, posteriores a la desaparición de las Misiones Jesuísticas, con los métodos arbitrarios con que pretendieron sojuzgar al nativo. Hacia 1920 aparecen en Misiones los colonizadores de origen inglés vinculados por una compra de tierras cuya propaganda fue terriblemente engañosa y falsa. Muchos volvieron a su patria o se radicaron en otras zonas de nuestro país. Los que quedaron, pocos por cierto, fueron los pioneros de la plantación científica de la yerba mate. Casi al mismo tiempo llegaron los colonos alemanes y polacos a la zona de Misiones y, huyendo de la revolución bolchevique, comienzan a poblar el Chaco y parte de Formosa, checos, lituanos, y polacos. Estos son los verdaderos artífices de la colonización del N.E. Nada, ni nadie más que ellos que a base de sacrificio, esfuerzo y dolor abrieron sendas y sembraron poblaciones. Es doloroso decirlo, pero los gobiernos argentinos estuvieron ausentes en esa epopeya base del poderío actual y del promisorio futuro.

La segunda etapa comienza con la transformación de los territorios en provincias. Fue un paso necesario porque habían adquirido una fisonomía propia. Los problemas emergentes de la Segunda Guerra Mundial habían servido para madurar económica y socialmente a la población. Pero el paso se dió sin una preparación adecuada y sin ninguna colaboración por parte del Estado que mantenía su polo de atracción en los grandes núcleos de población de la capital federal y del interior donde la demagogía ha sido el sostén y razón de ser de los gobiernos. Y todo lo que se hizo volvió a ser obra de esos inmigrantes con la colaboración, ya, de sus hijos y de sus nietos. Como lo ha sido hasta estos días, a través de diez generaciones, y lo seguirá siendo en el futuro.

Dentro de este panorama ha quedado la provincia de Corrientes un poco marginada. Su desarrollo se ha vinculado a la zona sur, limítrofe con la provincia de Entre Ríos. Pero

es que el correntino ha conservado algo que parecería una introversión y sus tierras fueron campo de batalla en las postrimerías de la formación política de nuestro país. Por otra parte sus inmensos esteros, mucho más difíciles de dominar que las selvas y las características de sus tierras sobre la costa del río Uruguay solo han permitido la radicación de colonias sobre las márgenes del Paraná. Sin embargo sus poblaciones importantes han conservado el carácter típico del correntino en el que se aliaron las características nobles del colonizador español con el espíritu indomable del guarán.

Esto quiere ser una síntesis de la historia del desarrollo del N.E. y solo tiene como objeto tomar un punto de partida para estudiar las posibilidades y problemas del desarrollo de esos inmensos territorios.

Se designa como N.E. argentino la zona situada arriba del paralelo 30° S que limita al Norte con las repúblicas de Paraguay y Brasil y por el Oeste con las provincias de Salta y Santiago del Estero, es decir se integra con las provincias de Corrientes, Chaco, Formosa, Misiones y los departamentos de General Obligado y 9 de Julio en la provincia de Santa Fe.

La totalidad de este espacio de casi 300.000 kilómetros cuadrados puede dividirse en tres zonas perfectamente caracterizadas por sus condiciones geológicas, climáticas, de producción, etc.

La primera, que puede ser llamada zona Este la constituye la provincia de Misiones, se caracteriza por ser sumamente boscosa y está ubicada entre los ríos Paraná, Iguazú y Uruguay. De forma alargada en el sentido N.E.—S.O. tiene como espina dorsal una sierra que divide las aguas hacia los dos grandes ríos. Es de origen tectónico y alcanza alturas de hasta 600 metros en sus cimas. Por su disposición forma una gran cantidad de ríos correntosos que, en la mayoría de los casos podrían ser utilizados para generación de energía ya que como consecuencia de una precipitación pluvial anual del orden de los 1.700 milímetros asegura su funcionamiento constante en

el caso de que se realizasen. El suelo característico está formado por tierras o suelos rojos, también designados como lateritas porque geológicamente son el resultado de la laterización o descomposición por acción del calor y del agua, de rocas ubicadas en otras zonas. Considero que la teoría que más se ajusta a la realidad lleva su formación a épocas anteriores al Gondwana, y por supuesto, a la separación de América del Sur del continente africano. Las enormes precipitaciones pluviales han permitido la formación de esa selva tropical con árboles de alto contenido celulósico y lignina, a pesar de la carencia absoluta de cal de sus suelos. El subsuelo está formado casi totalmente, salvo algunos baches por meláfiro de origen volcánico y que aflora en muchas ocasiones, tratándose de un material antiguo que presenta signos primarios de laterización.

La segunda zona corresponde a la provincia de Corrientes y considero que puede ser subdividida a su vez en tres regiones bien definidas:

- a) Una franja de aproximadamente 60 a 80 kilómetros sobre el río Uruguay que forma una planicie con un manto muy reducido de tierra vegetal y un subsuelo generalmente de piedra (meláfiro y algunas calcitas pobres) que suele emerger como en las cercanías de La Cruz formando una elevación característica de tres picos. No es apta para la agricultura y solamente cabe en ella la explotación de ganado ovino y bovino, aunque hacia el límite con Misiones comienzan a aparecer las lateritas con una apreciable fertilidad.
- b) Una zona central formada por esteros extensos, de los que el más característico es el Iberá. Desagüan al Norte a la altura de Ituzaingó, hacia el río Uruguay por el Miriñay y hacia el Paraná por el río Corrientes. El fondo de las lagunas y el subsuelo de los esteros está formado por materiales rocosos del tipo del meláfiro, aunque en algunas partes toman la forma de una roca blanca cristalizada, pero poco a poco, a me-

dida que se avanza al Oeste se encuentran estratos cálcicos, mezclas de calcita y sulfato de calcio, mezcladas con materiales arcillosos, que pueden estar originados, a su vez, en la gran falla del Paraná. El subsuelo de esta zona eminentemente lacustre, por lo menos en la mayor parte del tiempo, se caracteriza por estar formada por materiales y detritus orgánicos vegetales en una primera etapa de degradación: lignitos y turberas que en algunos lugares toman la forma de enormes islas flotantes, origen de muchas leyendas.

- c) Una zona de base estratificada, con suelos siliceo-arcillosos, si es que así pueden ser definidos, ubicada sobre el río Paraná con un destape donde se aprecia la arcilla mezclada con elevada cantidad de sílice y materia orgánica. Es la zona más rica de la provincia de Corrientes y en ella se desarrollan aún las plantaciones cítricas con alto contenido en azúcar. Las barrancas sobre el río Paraná tienen alturas que varían entre 35 y 70 metros sobre el nivel de las aguas.

La tercera zona principal está constituida por las provincias de Chaco y Formosa y los departamentos de Gral. Obligado y 9 de Julio en la provincia de Santa Fe. La atraviesan dos grandes ríos, el Pilcomayo (que sirve de límite con la República del Paraguay) y el Bermejo que separa las provincias mencionadas en primer término. Es una planicie con un declive mínimo, eminentemente boscosa con un porcentaje muy elevado de maderas leñosas muy duras, con elevado contenido en taninos y colorantes y por lo tanto de crecimiento sumamente lento. Muchos lugares donde el monte ha sido totalmente talado han dado origen a praderas sumamente feraces. En determinados lugares, característicos por sus bajas características magnéticas, aparecen abras o pampas, sin árboles, pero con pastos. Esto significa casi siempre la presencia de napas freáticas muy cercanas al nivel del suelo y que se transforman en esteros en

los períodos de lluvia. Sin embargo son muy valiosas para la ganadería.

Salvo los dos ríos mencionados, son muy pocos los cursos de agua que la atraviesan y lo hacen en el sentido Oeste-Este para desagüar en el Paraná. Generalmente resultan los desagües de una gran cantidad de lagunas de buenas aguas que existen en el interior.

El clima en todas las zonas mencionadas está regido por los vientos que vienen del Océano Atlántico, en realidad los mismos que atraviesan la corriente cálida del Brasil, donde se cargan de humedad y se calientan, superan los 1.000 metros de altura de las sierras que bordean la costa, para correr hasta la Cordillera de los Andes donde descargan los restos que no se precipitaron en la zona intermedia. Así es como controlan la temperatura de la zona y le dan una característica casi tropical.

De esta manera es fácil establecer las condiciones del clima en las distintas divisiones de la zona N.E. de la República Argentina:

PRECIPITACIONES PLUVIALES PROMEDIAS 1920 - 1955

	<i>Isoyeta anual media</i>	<i>Isoyeta mensual crítica Julio-Agosto</i>	<i>Temperatura °C</i>
Norte de Sta. Fe	1.023 mm	32 mm	20,1
Corrientes	1.317 mm	48 mm	21,5
Chaco	1.315 mm	31 mm	21,9
Formosa	1.340 mm	30 mm	22,2
Misiones	1.716 mm	70 mm	20,9

Estas condiciones climáticas, que están regidas por los citados vientos, salvo en los meses críticos, están periódicamente bajo la acción de lluvias torrenciales, características de la región y que se acentúan hacia la zona del Goiaz, donde se llega a una isoyeta anual de 2.000 milímetros. Por otra parte la influencia mencionada es fácilmente comprobable porque los períodos críticos de seca coinciden con el ascenso hacia el Ecu-

dor de la zona de encuentro de la corriente fría que viene del Cabo de Hornos, en uno de sus ramales, con la corriente caliente de la costa brasileña. Cuando como consecuencia de un verano con temperaturas superiores a la normal, se producen en la Antártida deshielos más intensos que los normales, la corriente fría adquiere volumen y velocidad y empuja hacia el Norte la zona de encuentro superando la zona normal que corresponde a la costa de Santa Catarina. En esta forma la evaporación es menor y los vientos alisios del S.E. levantan poca agua y por ser mas fríos les cuesta superar las cumbres de la Serra do Mar y otras que se encuentran en el borde del Océano Atlántico. Matemáticamente puede establecerse con extraordinaria exactitud la precipitación pluvial probable en las zonas arriba del paralelo 28° S en función de las velocidades de las corrientes y de la declinación de los vientos alisios del S.E. que llegan desde Africa del Sur.

Es de hacer notar que el régimen de lluvias no ha sufrido variación como consecuencia del talado de los bosques.

En razón de las características del clima la vegetación es eminentemente tropical pero en los lugares donde ha llegado la mano del hombre se han realizado cultivos correspondientes normalmente a zonas menos cálidas con resultados enormemente positivos. Puede decirse que el único problema es la erosión que no está causada por las lluvias en sí sino por los desbordes del Pilcomayo y el Bermejo cuando arrastran grandes volúmenes de agua del deshielo en la Cordillera y que no pueden ser mantenidos dentro de su cauce por la poca altura de sus costas. También en ocasiones la zona ubicada sobre la costa del río Paraguay se ve afectada por avenidas, estas sí originadas por las lluvias producidas arriba del paralelo 28° S entre la Serra de Maracajú y las estribaciones de la cordillera que coinciden con el período de grandes deshielos.

Esta definida característica del clima tropical da origen a una flora y fauna extraordinarias. En los vegetales la abundancia de agua unida a la acción fotoquímica del sol da origen

a especies que se caracterizan por su gran desarrollo pero que en general, salvo algunas especies ya mencionadas, no se han adaptado a una explotación industrial por falta de medios de comunicación y transporte.

Tampoco la fauna, salvo la ictícola, presenta especies útiles. Por el contrario, el bosque ha sido la incubadora de plagas o el nido de alimañas de riesgo para el hombre.

P R O D U C C I O N

La enorme riqueza maderera de toda la zona N.E. creó como industria primera la explotación de la yerba mate salvaje pero tal como lo mencioné antes, la explotación del tanino en forma de extracto de quebracho inició la explotación de los bosques y paralelamente la producción de leña para combustible y para la construcción.

De las viejas Misiones de los jesuitas se había heredado la producción de la yerba y de la mandioca. En la producción de la primera se debió competir con Brasil y Paraguay, pero el desarrollo del consumo permitió paralelamente la formación de empresas industriales de importancia. El cambio de vida de los habitantes del país, los principales consumidores de *Ilex Paraguayensis*, ha creado una situación de crisis que no ha podido ser superada por la substitución del costoso e incómodo barbacuá por los modernos secaderos rotativos. Pero la provincia de Misiones ha incorporado ya otros productos como el té, el tung, los citrus, la piña o ananá, y la producción de forestaciones adecuadas para la producción de celulosa y papel.

Con la Primera Guerra Mundial comenzaron a aprovecharse otras maderas destinadas a la construcción y a la ebanistería. Los campos abiertos que aparecían a medida que se talaban los bosques dan origen en el Gran Chaco a una importante producción bovina y en Corrientes a una intensiva explotación del ganado lanar. Y esto a pesar de las duras luchas con las plagas: la garrapata, la ura y el abrojo.

El crecimiento de las poblaciones establece las bases para la instalación de pequeñas industrias locales esenciales para cubrir las necesidades inmediatas.

La rentabilidad inicial de ese sistema basado exclusivamente en una sola producción básica creó un falso sentido de seguridad a cuyo amparo se produjo el desarrollo. Pero la yerba en Misiones y el extracto y el algodón en el Gran Chaco comenzaron a sentir los efectos de la competencia de los nuevos productos de la técnica, de la política aduanera de las naciones importadoras, de la elevación de los costos de producción y del abandono en que el Estado había tenido a toda esa zona, donde la infraestructura esencial para el desarrollo de los pueblos existía en la forma más primitiva.

La falta de una base técnica que orientase la política general y, en especial la económica, puso esa tarea en manos del movimiento cooperativo que, por adolecer de esa misma carencia, aplicó un criterio socializante a su formación enfrentando a la empresa privada en lugar de mantener una coexistencia que hubiese sido beneficiosa para todos. De esta manera se multiplicaron los organismos de este tipo que instalaron desmotadoras, fábricas de aceite, tostaderos de yerba, secaderos de té, al extremo que cada pueblo tenía uno o más establecimientos de este tipo. En esa forma se llegó a una proletarianización que quiso ser superada por la constitución de grandes cooperativas de segundo grado que a su vez han sido debilitadas por una burocratización que inutiliza todos los esfuerzos y que han terminado por centralizar todo su centro de acción en la capital federal, a miles de kilómetros de su verdadero centro de acción. Es indudable que existen unas pocas excepciones a esta regla.

Todo esto llevó al problema directamente a las bases. Nuevamente fueron los mismos pobladores los que buscaron la solución orientándose hacia una diversificación que los independizase del albur de una mala cosecha tanto como de un exceso de producción. Aparece así la explotación lechera en el

centro del Cháco, la plantación de bananas en Formosa, la explotación de alfalfares, la instalación de nuevas plantas de citrus y la explotación maderera racional en Misiones y la introducción de razas vacunas especiales en Corrientes. Los últimos años han visto aparecer las cosechas de trigos y oleaginosos y, sin la colaboración del Estado, comienza el resurgimiento que se palpa a través de sus hermosas y adelantadas ciudades: Posadas, Eldorado, Oberá, Corrientes, Paso de los Libres, Curuzú Cuatiá, Mercedes, Goya, Bella Vista, Empedrado, Resistencia, Presidencia Roque Sáenz Peña, Barranqueras, Quitilipi, Presidencia Victorino de la Plaza, Charata, Formosa, Clorinda y muchas otras a las que conocimos simples rancheríos y hoy están en pleno florecimiento económico, social y cultural.

Pero todo esto no es más que lo que se ha aprovechado del Noreste argentino. Queda mucho en cantidad y en calidad. No es explicable que toda su industria minera se reduzca al aprovechamiento de canto rodado y a unas pocas canteras en las provincias de Corrientes y de Misiones. Esta última ensayó la explotación de sus minerales de hierro y su fracaso debe atribuirse exclusivamente al sistema de explotación adaptado. Porque las lateritas misioneras representan el mayor yacimiento del mundo de minerales aluminíferos y sus reservas de titanio equivalen al 700 % de las conocidas en el mundo. El mineral de hierro puede ser explotado en base a los nuevos métodos de reducción directa y podría ser la base para la instalación de una planta siderúrgica para aplicar la pulvimetalurgia o para la fabricación directa de aceros. La explotación minera de la laterita permitiría producir aluminio a costos inferiores en un 30 % a los actuales internacionales y el titanio prácticamente con alguna mayor diferencia. Ello conduciría a ubicar a la Argentina, con total independencia de los carteles internacionales, en primer plano como abastecedora de estos dos importantes y estratégicos metales, sin necesidad de recurrir a la importación de ninguna materia prima y creando por el contrario una gran fuente de divisas. Los procesos necesarios

están perfectamente estudiados a los niveles de laboratorio y de planta piloto semi-industrial y no se diferencian nada más que en detalles de los ya utilizados en otros países.

La provincia de Misiones cuenta con yacimientos de mercurio cuyo estudio es necesario ahondar, como así también, igual que Corrientes, yacimientos de cobre al estado nativo incluido en el meláfiro. Finalmente tanto en las lateritas, como en las arenas del río Uruguay se encuentran granates fácilmente separables para la fabricación de materiales de amolar y pequeñísima cantidad de polvo de diamante y rubíes.

La provincia de Corrientes cuenta con yacimientos de yeso perfectamente explotables y en sus esteros existen enormes extensiones de lignitos y en especial turba de fácil explotación.

Tanto Chaco como Formosa cuentan con yacimientos de excelentes arcillas para la industria cerámica y la zona comprendida en el triángulo limitado por Pampa del Cielo, Pampa del Infierno y Castelli es una zona de indudables posibilidades para la producción de hidrocarburos, en especial gases de petróleo. Se han mencionado en un informe de Y.P.F. exploraciones hechas en la parte correspondiente a la provincia de Santa Fe y entre ellas las perforaciones en Margarita, de las que se dijo resultaron negativas. Sin embargo no era esa la opinión del personal técnico que estaba a cargo de esa tarea y que adjudicó como única causa que se disponía de un equipo de perforación que sólo podía alcanzar una profundidad limitada. Ultimamente se ha previsto un llamado a licitación para zonas sobre la provincia de Santiago del Estero cercana al triángulo mencionado.

Pero por sobre todas las posibilidades que el futuro ofrece al N.E. la principal es el pleno desarrollo de su producción agropecuaria siempre que se realice sobre una base científica y tecnológica que asegure la eficiencia y economía en las inversiones. No es posible olvidar que el período 1973-1975 va a fijar el comienzo de una etapa sumamente crítica en el abastecimiento mundial de alimentos. Toda esta región puede contribuir a

soluciones para esos problemas ya que por sus condiciones climáticas está en condiciones de producir dos o más cosechas anuales en vegetales y que su rendimiento de leche y derivados se acerque al de zonas de larga tradición tambera.

Los yacimientos del Mutún han de tener un gran mercado en los altos hornos que tarde o temprano deberán elevarse en las costas del río Paraguay. El Gobierno del Chaco ya ha comenzado los estudios para su realización.

Las posibilidades de producción hidroeléctrica por aprovechamiento del caudal del río Paraná se dan no solo en Apipé-Yaciretá sino también por otros embalses incluidos en distintos proyectos de aprovechamiento de gran río, entre los que se distingue especialmente el del ingeniero Carlos Santos Rosell. Con esto podríamos disponer de energía a un costo inferior a \$ 0,90 moneda nacional el kilovatio-hora, disponer de calado para barcos de ultramar de hasta 38 pies en Puerto Barranqueras y 30 pies en Posadas, regulación de las crecientes y de los estiajes periódicos, recuperación de tierras inundables y en especial, disponibilidad de agua para regadío de tierras destinadas a la producción de arroz.

Analicemos, para ver las posibilidades del N.E. argentino sus características demográficas:

SUPERFICIE Y POBLACION DEL N.E. ARGENTINO EN 1967

	<i>Superficie en Hectáreas</i>	<i>Habitantes</i>	<i>Habitantes por Km. cuadrado</i>
Norte de Santa Fe	2.600.000	110.000	4
Corrientes	8.819.900	615.000	7
Chaco	9.963.300	610.000	6,7
Formosa	7.206.600	218.000	3
Misiones	2.980.000	460.000	12
TOTALES	31.579.800	2.013.000	

Lo que representa el 10 % de la población argentina.

Si tenemos en cuenta el total de la producción agrícola, ganadera, minera e industrial en peso llegamos a los siguientes valores:

	<i>Producción por hectárea</i>		<i>Producción total anual</i>	
Norte de Santa Fe	1.520	Kilos	3.952.000	Toneladas
Corrientes	1.002	"	8.837.000	"
Chaco	1.086	"	10.820.000	"
Formosa	0,843	"	6.075.000	"
Misiones	1.096	"	3.266.000	"
Total de producción anual en 1967			32.950.000	Toneladas

Es indudable que una gran parte de esta producción forma parte del autoconsumo de la población pero es totalmente indiscutible que el volumen de producción es muy inferior al promedio del litoral, centro y zona pampeana que, en base a datos muy incompletos, debe tener por lo menos un promedio de 6.401 kilogramos por hectárea. Si se diesen las condiciones necesarias para que se realizase un desarrollo similar en el N.E. y que la producción total se elevase solamente hasta 4.000 kilogramos por hectárea se llegaría anualmente a 81.329.000 toneladas más de las que serían absorbidas por el auto abastecimiento de la zona 10.000.000 toneladas, más a menos, y con lo que sale en la actualidad se llegaría a alrededor de 74.000.000 toneladas que representan un aumento de 2.300 % aproximadamente. Para movilizar este volumen de mercadería se requerirían 3.000.000 de viajes de 25 toneladas cada uno. Como la distancia promedio mínima puede estimarse en, por lo menos 700 kilómetros promedio, (hasta la capital federal serían 1.100 kilómetros), la duración del viaje completo de ida y vuelta sería de ocho días para los distintos medios de locomoción y se llegaría a un máximo de 30 viajes por año y por unidad lo que equivaldría a una flota de 100.000 vehículos.

LOS PROBLEMAS DEL DESARROLLO DEL N.E.

Desarrollar es un término muy amplio y de por sí representa una tarea sumamente difícil que exige luchar contra costumbres ancestrales, contra la inercia del medio y contra la incomprensión de los incapaces o de los interesados.

Pero el desarrollo es explosivo, especialmente cuando las condiciones del medio, físicas, sociales y económicas, allanan el camino. Anular esas condiciones, voluntaria o involuntariamente, es peligroso porque lleva indudablemente a la crisis social.

Las provincias del Noreste no son subdesarrolladas. Se trata de una zona en pleno desarrollo plenamente palpable y que se traduce en las estadísticas. Ciertos problemas parciales como el del algodón, son una muestra adecuada de la necesidad de una planificación adecuada, sin burocracias, que lleve a metas perfectamente definidas y en el que se hayan previsto todos los problemas dándoles una solución adecuada. ¿Qué pasaría, por ejemplo, si con el aumento del desarrollo previsto anteriormente, no se hubiese encontrado la solución al problema del transporte?

Desarrollo es un bien de y para la comunidad, no solo la que corresponda a la región involucrada, sino a todo el país. Por eso es necesario que el Estado haga su aporte en tiempo y en importancia y también por eso es necesario destacar lo inconveniente del sistema de "polos de desarrollo" que solo significan la creación de subvenciones zonales que al terminar significan la paralización o anulación de todo lo hecho. Ya el país tiene una desgraciada experiencia, de la cual el caso más típico es Tucumán.

La participación del Estado ha de ser la necesaria para facilitar la tarea de los pobladores, limitando su aporte a la instalación de la infraestructura esencial para que la tarea sea cumplida con efectividad, debiendo estar a su cargo aquellos

servicios públicos esenciales, aun cuando en muchos casos resulta positivo la creación de sociedades mixtas, corporaciones y cooperativas. Una buena colaboración de parte de los funcionarios del Estado sería ubicarse exactamente en la dimensión del problema, que muchas veces resulta diferente en sus soluciones cuando se lo ve desde la capital federal.

Para entrar directamente en el tema, los problemas son siempre amplios y numerosos:

- 1° *Desarrollo integral de la cultura.* La fuerza o la potencia de los pueblos no radica solamente en una sólida posición económica. Necesitan saber cómo viven, qué piensan, dónde y para qué viven sus semejantes del país y del extranjero para tomar de ellos sus virtudes y mejorar las condiciones intelectuales y sociales del medio. Justo es reconocer que en el N.E. argentino esta preocupación ha sido honda y efectiva;
- 2° *Desarrollo de la enseñanza.* Íntimamente ligado a lo anterior, este es uno de los grandes problemas ya que en él se involucra la preparación técnica, no solo de los profesionales sino también la formación de la mano de obra especializada esencial en el proceso económico;
- 3° *Equipamiento industrial.* El desarrollo exige un elevado nivel técnico en los procesos de transporte, manipulación y transformación con vista a obtener calidad elevada y precios competitivos;
- 4° *Electrificación.* Es esencial contar con una electrificación que no solo abarque la provisión a los centros poblados. Más importante es que llegue a completarse la electrificación rural y el aprovechamiento a las industrias con un bajo precio por kilovatio hora;
- 5° *Disponibilidad de combustibles.* Los procesos industriales modernos requieren una técnica sumamente especializada en la combustión y la comodidad hogareña hace necesaria la utilización de gas;

- 6° *Aprovechamiento integral de las materias primas existentes en la zona.* El desarrollo debe tender a la diversificación de la producción y por ello debe propenderse al aprovechamiento de todas las materias primas disponibles. En el N.E. existe poca experiencia en este aspecto y en las esferas del Estado pareciera que existe el criterio de menospreciarlas a pesar de su indiscutible importancia;
- 7° *Aprovechamiento de los recursos hidráulicos.* El N.E. es una de las zonas más ricas en cursos de agua aprovechables. Sin embargo desde hace mucho tiempo se han paralizado los proyectos de utilización;
- 8° *Mejoramiento de los medios de transporte.* El desarrollo lógico de la zona va a encontrar limitados sus mercados por los reducidos medios de transporte existentes, su deficiente orientación y ríos navegables difícilmente aprovechables;
- 9° *Racionalización de los límites provinciales.* La enorme extensión de las provincias del N.E. —salvo Misiones— ofrece problemas administrativos, organizativos y ponderables de enorme importancia como consecuencia de sus largas líneas de intercomunicación;
- 10° *Aplicación de las leyes de fomento industrial.* Las leyes y reglamentaciones vigentes sobre promoción industrial, indudablemente buenas en su texto, son negativizadas en las tramitaciones burocráticas donde o sufren demoras inexplicables o son discutidas por personas ajenas a la especialidad, que muchas veces ven solo el aspecto impositivo primario y no se dan cuenta que la instalación de una planta industrial significa una mayor entrada indirecta para el Estado bajo distintas formas;
- 11° *Política crediticia rápida y simple destinada a los verdaderos factores de desarrollo.* Los sistemas crediticios, inclusive los de fomento industrial no cumplen efec-

tivamente con los fines para los que fueron creados. Como en el caso de los impuestos, los bancos no han podido comprender que un crédito industrial reditúa a posteriori más que los créditos comunes;

- 12° *Eliminación de la burocracia y reorganización de la Administración Pública.* Las viejas estructuras del Estado, totalmente perimidas, deben ser substituídas para dar sensación de seguridad al inversor en las zonas de fomento y desarrollo. El Estado, ni su personal pueden ver en cada ciudadano un delincuente en potencia.

Estos son los problemas que, en síntesis, pueden ser los escollos más importantes para el desarrollo de la zona N.E., como para cualquier otra del país. En nuestro caso, considero que las soluciones deben ser las siguientes:

- 1° Debe reconocerse que en la actualidad existe en los gobiernos provinciales un afán extraordinario por el desarrollo cultural de sus provincias. Pero debería existir, de parte del gobierno de la Nación una colaboración más estrecha y activa que hiciese llegar a producir un intercambio efectivo. Se deberían crear cursos de capacitación en las distintas ramas de la técnica como de la cultura en forma de cursillos volantes que alcanzaren las zonas más alejadas y especialmente las colonias de inmigrantes de hablas no latinas;
- 2° *Desarrollo de la enseñanza.* Es necesario eliminar totalmente el analfabetismo y orientar la enseñanza primaria en forma que resulte más efectiva para la vida familiar en la campaña. Una solución sumamente práctica estaría en la formación de equipos audio visuales transportables que recorriesen las escuelas con materiales referidos a las distintas posibilidades que ofrece cada zona. Esa sería una forma de ir venciendo la resistencia de los colonos a viejos métodos heredados

de sus antecesores. A ello habría que agregar escuelas de enseñanza técnica y bachilleratos especializados de donde se extraerían por sus condiciones personales los más aptos para llevarlos a los cursos superiores de especialización o a los universitarios. Un programa de becas en el exterior completaría la solución de este punto y así se obtendría toda la escala de mano de obra necesaria para el plan de desarrollo;

- 3° *Equipamiento industrial.* La legislación vigente es, en cierto modo, restrictiva, puesto que solo deja la posibilidad de importación de aquellas máquinas que según una comisión de industriales argentinos no se fabrican en el país. Las zonas que es esencial desarrollar, como la del N.E., requieren disponer de los equipos más adelantados y que no se consiguen en el país. Bastaría citar un ejemplo: los compresores frigoríficos que se fabrican en nuestro país son de un modelo bastante antiguo y difiere totalmente de las características de los fabricados en la actualidad en el extranjero. Sin embargo hay que ajustarse a los nuestros o abonar recargos que afectan gravemente el precio del equipo, y por lo tanto el capital a invertir. Algunas empresas que no están ajustadas en sus presupuestos de instalación optan por importarlos pues se benefician con su mayor eficiencia técnica;
- 4° *Electrificación.* La solución de este punto consiste en la extensión de las redes de alta y media tensión para poder llegar a todos los ámbitos zonales con un bajo costo. Para ello será necesario la creación de varias centrales, preferiblemente hidroeléctricas, interconectadas en anillos o polígonos de manera que quede asegurada la constancia del abastecimiento. Al tratar del aprovechamiento de los recursos hidráulicos volveré sobre este aspecto;

- 5° *Disponibilidad de combustibles.* Si bien es cierto que en toda la zona se dispone de madera en cantidad para ser quemada, es indudable que su aprovechamiento puede ser más efectivo mediante su destilación seca con la consiguiente recuperación de subproductos. Sería conveniente que YPF realizase una campaña de cateo de hidrocarburos en la zona indicada en las cercanías de Pampa del Cielo o en los límites con la provincia de Santiago del Estero, ya fijada para ser licitada. Las características del suelo y los ensayos realizados por algunos geólogos permiten abrigar fundadas esperanzas sobre la posibilidad de descubrir gas o petróleo. Otra solución sería la de construir un poliducto, —o al menos un gasoducto— que se intercomunicase con el que viene del Norte y que pronto contará con el aporte de la producción gasífera boliviana. De esta manera se cumpliría una premisa que debe ser elemental: todas las provincias deben gozar de los beneficios de que goza la Capital Federal y los centros de gran densidad de población;
- 6° *Aprovechamiento integral de las materias primas existentes.* Es inexplicable cuan poco se han valorado las riquezas existentes en todo el N.E. La industria maderera se explota en forma completamente irracional: se desperdician los subproductos de los que se podrían obtener aglomerados, carbón, destilados aromáticos, alquitrán. La producción de carbón de madera destinada casi en su totalidad para la planta de arrabio de Zapla en Jujuy se realiza por sistemas anticuados e indudablemente antieconómicos y generalmente atraviesa por períodos de irregularidad en la producción y en los pagos.

La industria algodonera, como ya lo he mencionado antes, ha sufrido un grave problema de incompetencia entre las propias cooperativas como con-

secuencia de la falta de un organismo coordinador y se ha llegado al cierre de varias plantas elaboradoras de aceites, por otra parte con la mayor parte de sus equipos obsoletos.

La industria azucarera se basa en el funcionamiento de dos ingenios en el norte de Santa Fe y uno en el Chaco que aunque reacondicionados no son plantas realizadas con organización adecuada y solo puede decirse que funciona correctamente una. Todo esto a pesar de ser con la de Jujuy y Salta una de las zonas más adecuadas para la plantación de la caña, con altos rendimientos, tanto en caña como en tenor sacarino. La solución que debe estar en manos de los mismos productores es aumentar el área sembrada de manera que se llegue a períodos de zafra mucho más prolongados para que la incidencia de los gastos fijos sea menor en el costo final.

Es necesaria la creación de frigoríficos regionales, tal como el que proyecta ahora la Municipalidad de Presidencia Roque Sáenz Peña para el abastecimiento de la ciudad y localidades circunvecinas. La tendencia actual en la industria de la carne se orienta a la construcción de plantas de capacidad limitada para evitar la incidencia en el costo del transporte del animal en pie.

Hay que fomentar la producción frutícola de la zona, como así también las de verduras, que se pueden producir en pleno invierno cuando la acción del frío las hace escasear en el resto del país. Hay que proporcionar el consumo de los frutos indígenas, como el mamón, la palta, etc. y controlar la producción de otros como el palmito que practicamente ha desaparecido del norte de Santa Fe y Chaco. La producción de piña o ananá tiene que ser la base de una industria fuerte de conservas alimenticias junto con el choclo desgranado, el tomate, las arvejas, el pimiento, etc.

La industria minera, como también mencioné antes, se ha limitado hasta ahora al aprovechamiento de canto rodado, piedra partida, producción de yeso (casi abandonada) y extracción de arena. De la enorme riqueza en materiales titaníferos, aluminífera y ferrífera su concreción se encuentra paralizada en tramitaciones burocráticas ridículas realizadas por quienes desconocen los procesos de fabricación, tanto como la existencia de los yacimientos inagotables. Y todo esto pese al empeño de las autoridades provinciales que comprenden la importancia de la radicación de un gran complejo industrial, totalmente independiente de los trust extranjeros.

Los yacimientos de turba gasífera de la provincia de Corrientes en condiciones de repetir el extraordinario caso del Ente Nazionali Idrocarburi en Italia, totalmente desaprovechadas y con una presentación privada de hace más de cinco años que no mereció siquiera el trabajo de una contestación positiva o negativa. ¿Cuál sería el desarrollo de localidades como Joffre, Mercedes, Curuzú Cuatíá ante una explotación petroquímica con una gran producción de abonos?

La industrialización de los citrus necesita del empuje del Estado favoreciendo las nuevas plantaciones. Uno de los más distinguidos hombres de ciencia judío, el Dr. Braverman ha reconocido que la calidad de las naranjas de Cayastá (Santa Fe), Pindapoy y Garupá en Misiones y Bella Vista en Corrientes supera a cualquiera otra de origen europeo o americano tanto en producción de jugo, como en el contenido en sacarina o en la relación hesperidina/esperitina base del sabor. Para ello se necesita que el Estado facilite directa e indirectamente el aumento de la producción y la instalación de plantas industriales.

Quedan todavía una serie de industrias como las de

la celulosa y el papel que ya han comenzado a dar frutos extraordinarios y son una gran promesa para el futuro. Para ello es que la previsión de pobladores visionarios ha realizado las inmensas reforestaciones.

No hay que olvidar que el Estado nacional como el provincial se benefician con la instalación de una fábrica aunque la exima de impuestos: a su lado se levantarán las industrias subsidiarias, almacenes, tiendas, comercios de toda naturaleza, servicios de transporte, talleres, etc. que al final aportan en forma de tasas e impuesto la base de los presupuestos. Esa es la solución del N.E.: *Producción e Industrialización*.

- 7° *Aprovechamiento de los recursos hidráulicos*. Toda esta enorme región, como consecuencia de su alto régimen pluvial cuenta con una enorme cantidad de ríos que van a desaguar al Paraguay, al Paraná y al Uruguay, con un caudal total solo superado en otras tres regiones en el mundo, pero que se encuentra prácticamente desaprovechado. A diferencia de nuestros vecinos brasileños que ya han aprovechado más de 20 millones de Kw y proyectan aprovechar otro tanto más, aquí hemos dejado de lado la canalización del Bermejo y los complejos hidroeléctricos de Yaciretá-Apipé y de Salto Grande tropiezan con terribles escollos para su realización. No hablemos de otros proyectos más ambiciosos como la cadena de diques del río Paraná y Uruguay y la formación del lago Apipé del ingeniero Carlos Santos Rossell o de la variante del ingeniero Gutierrez Asensio o de tanto otros proyectos que permitirían no solo el aprovechamiento hidroeléctrico, sino también la regularización del caudal del río Paraná, como así también del Uruguay, trabajos que son hoy más necesarios que nunca ante los resultados que se obtienen con el manejo de las aguas por nuestros vecinos que ha llegado a afectar el ca-

lado en los puertos desde Santa Fe abajo para los barcos de ultramar y habiéndose llegado a paralizar los viajes de los barcos de la línea a Asunción, aguas arriba.

Pero el aspecto principal en este caso está vinculado a la posibilidad del aprovechamiento hidroeléctrico con el que se produciría la energía a un precio sumamente bajo, apto para el desarrollo no solo del N.E. sino de todo el centro de la república, lo que a su vez haría posible dedicar la producción eléctrica de Chocón-Cerros Colorados al desarrollo de la Patagonia, que es su verdadera razón de ser y que hasta podría llegar a ser la solución técnica más razonable para el aprovechamiento del Yacimiento de Sierras Grandes por los métodos modernos de reducción directa y horno eléctrico, ya aplicados industrialmente, con la enorme ventaja de poder ir directamente al acero sin pasar por la etapa del arrabio.

El río Paraná solamente, en base al proyecto del ingeniero Carlos Santos Rossell podría tener una potencia instalada aprovechable por el país de más de 15.000.000 de Kw y permitiría la recuperación de más de 700.000 hectáreas de tierras inundables, permitiendo al mismo tiempo una intercomunicación caminera y ferroviaria entre la Mesopotamia y el Litoral a sumarse a las ya en construcción.

- 8° *Mejoramiento de los medios de transporte.* De acuerdo con los cálculos que mencioné antes, ante el desarrollo posible, yo agregaría inevitable, del N.E., se va a necesitar un aumento en el parque de vehículos de carga de por lo menos 100.000 unidades a lo que habrá que agregar el aumento en el transporte de pasajeros (ómnibus y automóviles) que pueden representar 35.000 unidades más con un total de viajes

por caminos y líneas férreas de mas de 4.000.000 anuales, que se deben agregar a los que ya se realizan.

Cabe preguntarse : ¿ están nuestros ferrocarriles y transportistas por automotor en condiciones de afrontar esa tarea ¿ Pueden las líneas ferroviarias y caminos existentes atender ese tráfico? Desde luego la respuesta es negativa. Salvo la provincia de Santa Fe con su autopista, (y esto aún en forma relativa, ya que sería necesario quizá hasta triplicar el ancho de cada vía) las líneas y caminos posibles de descarga están prácticamente al borde de la saturación y la ampliación del parque ferroviario y automotriz exigirá inversiones enormes.

Está fuera de toda duda que el desarrollo del N.E. debe realizarse sobre la base de un abastecimiento al mercado argentino, pero no olvidemos que estamos al borde de un período en que las exigencias en alimentos deberán ser producidas con vistas a su exportación y no será posible mantener el actual sistema de llevar la producción a los puertos de Santa Fe, Rosario o Buenos Aires para ser cargada a buques de ultramar. Si el algodón del Chaco y Formosa pudiese ser cargado directamente en Puerto Barranqueras, sin necesidad de trasbordos y transportes que representan un costo superior a los \$ 10.000 la tonelada, aunque no competiría en calidad con el producto de otros países estaría dentro de un precio competitivo para su colocación. Para eso necesitamos que se aproveche el río Paraná con sus diques y sus eselusas que aseguren calados de hasta 40 pies hasta Puerto Barranqueras y 35 pies hasta Posadas o aún más arriba. Así se completaría una gran obra argentina.

Lo mismo se puede aplicar al proyecto abandonado de la canalización del río Bermejo, en cualquiera de sus soluciones. Como se dispuso tan acelerada como

lógicamente la construcción de los puentes Corrientes-Barranqueras y de Brazo Largo, indudablemente obras de gran visión argentina tanto en lo interno como en lo internacional, sería de desear que la comisión designada resuelva el problema con el mismo ritmo. De allí se derivaran muchas otras ventajas: podremos regar diez veces más superficie para arroz, evitaremos los riesgos y pérdidas de las grandes crecientes y recuperaremos tierras hoy casi desaprovechadas.

Pero parodiando el dicho popular, no todos los caminos deben llevar a Buenos Aires. Necesitamos perfeccionar, no clausurar las líneas ferroviarias hacia el Oeste. Construir otras y también caminos con orientación S.O. que conecten esas provincias aisladas con la zona de Cuyo y otros que como el proyectado ferrocarril transpatagónico atraviesen el país por su centro de Norte a Sur. Eso será desarrollo, verdadero desarrollo y veremos cosas más grandes que las que se hayan podido soñar.

Pero sin la solución del problema del transporte no habrá desarrollo y dentro de ese planteo ocupa una posición de privilegio el aprovechamiento de los ríos. Baste un ejemplo simple: un ultramarino que lleve 10.000 toneladas equivale a 400 unidades de transporte de 25 toneladas cada una. Entonces el problema no es tan utópico.

Pero el transporte es el nudo gordiano del problema de llevar al N.E. argentino al lugar que le corresponde.

- 9° *Racionalización de los límites provinciales.* El problema que planteaba sobre la enorme extensión de muchas de nuestras provincias es simplemente un problema de intercomunicación que gravita pesadamente sobre la economía de cada una de ellas. Tenemos el ejemplo

de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos, Corrientes, Chaco, Formosa. No es la primera vez que se menciona la necesidad de dividir la provincia de Buenos Aires en tres o cuatro de menor superficie. Tampoco es desconocida la gestión de Rosario para dividir la provincia y formar al sur la Provincia de la Bandera o de Belgrano. Yo pienso que los criterios citados son razonables. En pequeña en un diario de Santa Fe se publicó una declaración de un alto funcionario de la Universidad Nacional del Litoral que la separación y creación de la Universidad de Rosario ha ahorrado, solamente en gastos de intercomunicación más de doce millones de pesos anuales. Pero no es ese el aspecto más difícil del problema. Más costosa indirectamente es la incomunicación de las poblaciones alejadas de las capitales. En mi opinión la provincia de Santa Fe debería ser dividida en tres: al sur la provincia de la Bandera con capital Rosario y su límite Norte establecido por el río Carcarañá; al Centro la provincia de Santa Fe cuyo límite Norte estaría fijado por el río Salado hasta el departamento San Justo y una línea imaginaria hasta el Paraná; y al Norte la provincia con un nombre a fijar hasta el límite con el Chaco, cuya capital sería Reconquista. El Chaco deberá ser dividido en dos por el meridiano 60° E y las capitales serían Resistencia y Presidencia Roque Sáenz Peña. Lo mismo sucedería con Corrientes y Entre Ríos y con la provincia de Córdoba.

Un análisis simple pero metódico demuestra que la multiplicación de las organizaciones directrices afecta positivamente a la economía de las provincias. Debo dejar constancia que éste no es un problema de hombres, ni de nombres. Precisamente creo que las tareas de gobierno se han ejercido en forma sumamente eficiente en las provincias vinculadas al N.E.

- 10° *Aplicación de las leyes de fomento industrial.* La solución de este aspecto del problema es una desburocratización de las tramitaciones necesarias que generalmente estriban en variaciones de interpretación de los textos legales según el temperamento u orientación del profesional que debe estudiar un proyecto y dejar en manos de los técnicos la solución del asunto, debiendo crearse conciencia que el fin de los funcionarios de gobierno no debe ser dificultar la creación de una industria, sino por el contrario tratar de solucionar y superar cualquier dificultad que pudiera presentarse. Todos sabemos que cuando hay buena voluntad de las partes siempre puede llegarse a soluciones correctas.

Los bancos o las entidades de crédito en todas partes del mundo se caracterizan por su ejecutividad, especialmente cuando se trata de fomentar el desarrollo. No es posible negar que los bancos oficiales han cumplido en cierto modo, tanto el Banco Industrial como el Banco de la Nación, pero es indudable que la tarea de fomento involucra un cierto riesgo y sobre todo una visión bien definida del porvenir de un proyecto. Puede ser que la mayoría se ajuste a los cánones establecidos por el Banco Central pero existen casos en que las autoridades sectoriales, gerentes de categoría, deberían estar autorizados para superar ese margen limitado por reglamentaciones en casos en los que un proyecto puede significar la transformación positiva de una región. Por otra parte las tareas de fomento crediticio de este tipo solo podrían ser concedidas a aquellos casos en que los estudios son perfectamente claros en cuanto a factibilidad y a destino que se dará a los fondos.

De esta manera se completarían, complementándose los dos puntos que mencionara: la aplicación de

las leyes de promoción industrial y la política crediticia rápida y simple destinada a los verdaderos factores de desarrollo.

- 12º *Eliminación de la burocracia y reorganización de la administración pública.* Este es uno de los problemas que deben tenerse muy en cuenta para el desarrollo de cualquier zona, pero muy especialmente en la zona N.E. donde muchas veces las distancias hasta las oficinas públicas representan cientos de kilómetros. Las declaraciones y pagos de patentes, las certificaciones de jubilaciones, las planillas de censos, no siempre claras, ni al alcance de gente de trabajo de mediana instrucción. Un simple análisis de las encuestas que se hacen llevan a la conclusión que quienes las redactaron desconocían las reglas mínimas de la organización y de la eficiencia, sobre todo cuando hay que hacer declaraciones juradas cuya interpretación puede no estar en manos especializadas, como sucede comúnmente. Una función de desarrollo sería adoptar el sistema sudafricano en el que los comerciantes, industriales, profesionales, etc. solo tienen una planilla única que llenar donde se ha incluido toda la información que interesa al estado en los aspectos impositivos, sociales, estadísticos y económicos.

Así he llegado al final de las soluciones que sugiero para el desarrollo del N.E. Queda algo todavía. Algo que se llama turismo y que debe ser fomentado no solo para llegar a una solución económica, sino también para conseguir un mejor conocimiento del país por parte de todos los ciudadanos. Para ello es necesaria la acción combinada de gobierno y pueblo. Al Estado le corresponde mantener las condiciones necesarias para la buena movilidad del turista, caminos, informaciones, control de precios en comidas y hospedajes y presentación adecuada de su zona. Resulta penoso llegar a algunas ciudades y encontrar estaciones de ferrocarril o de ómnibus en pésimo estado

de higiene, encontrar hoteles u hosterías que de ello solo tienen el nombre, ver miseria, abandono y suciedad en las calles y en las personas, etc. Al capital privado le corresponde invertir bien y de acuerdo con los cánones de una industria que en ninguna parte del mundo es deficitaria. Crear conciencia de negocio y no de explotación. Será para beneficio de todos y contribuirá a valorar la realidad de las posibilidades futuras.

Este es mi planteo sobre las posibilidades que ofrece el Noreste argentino al país para el futuro. Insisto en que es una zona hija del trabajo de sus habitantes, hasta ahora ha sido dejada de las manos de los gobiernos a pesar de su ubicación estratégica como línea de fronteras. Por sus características es la gran zona del futuro y por eso también es la zona del gran peligro. Si al aporte de correntinos, chaqueños, formoseños y santafecinos no se les crea las condiciones esenciales para que su desarrollo no se vea frenado y colabore al de toda la Nación, se corre el riesgo de una etapa de ahogo y de paralización, como ya lo hemos conocido en otras provincias.

El desarrollo debe alcanzar a toda la República Argentina y posiblemente el Estado pueda hacer más por otras regiones menos dotadas por la naturaleza si facilita la gestión de los pobladores y de los gobiernos de esta región. Esa será una solución segura y duradera que nos permitirá superar diferencia y colocarnos en el lugar cultural, económico y social que nos corresponde.